

MI AGUA, MI VIDA

Qué hermosa naces entre las grietas de mis montañas,
qué hermosa recorres nuestro cielo y nuestra tierra, agua de mi Granada.
Qué linda reboras en sus manantiales
y qué linda respiras por nuestros valles.

Qué silencio reina cuando tú no caminas
y qué vida de ensueño cuando sí lo haces.
¡Qué bonito reflejas el cielo
y qué bonito cuando de él tú caes!

Las altas cumbres de Sierra Nevada
te ven nacer de sus entrañas,
les das aliento y frescura
les das amor y las acompañas.

Las ricas vegas de mi Granada respiran cuando tú caminas,
beben felices de tu vida y sueñan cuando tú las bañas,
porque les das alimento y ternura,
porque les das tus entrañas.

No ensuciamos la fuente de vida de nuestra tierra,
no rompamos su alma.
Dejemos vivir a nuestros ríos,
dejémosles andar en calma.

¿Recuerdas amigo aquella fuente del camino?
Aquella que nos daba su agua,
aquella que nos brindaba su vida.
Dejémosla en paz, amigo, dejémosla que riegue nuestra Granada

Porque no hay peor enemigo
que aquel que envicia su propia alma,
y porque el agua barre en silencio
muchos errores que nos acompañan.

¿Puedes imaginar un mundo sin agua?

Sabes que no, amigo,
sabes que la vida la necesita,
sabes que sin ella no somos nada.

No dañemos nuestra agua, amigo,
no dañemos nuestra propia esperanza,
recorramos juntos la vida,
vivamos juntos en calma.